

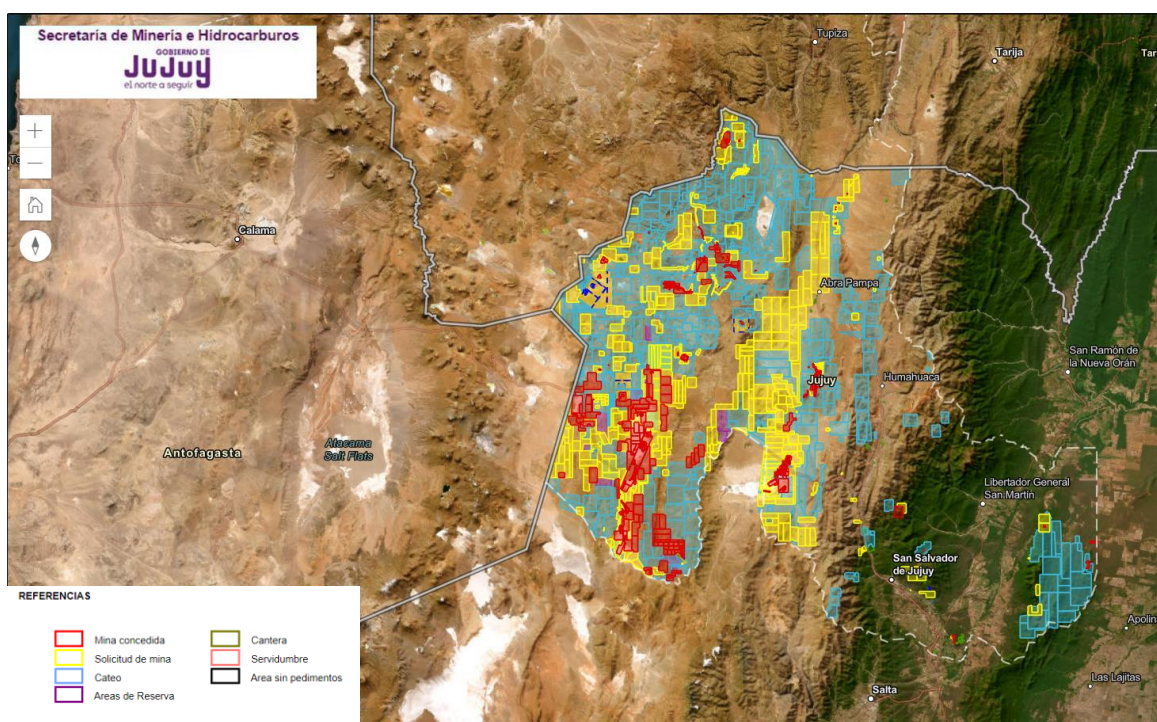
## Manifiesto

### Pueblos Originarios de la Puna

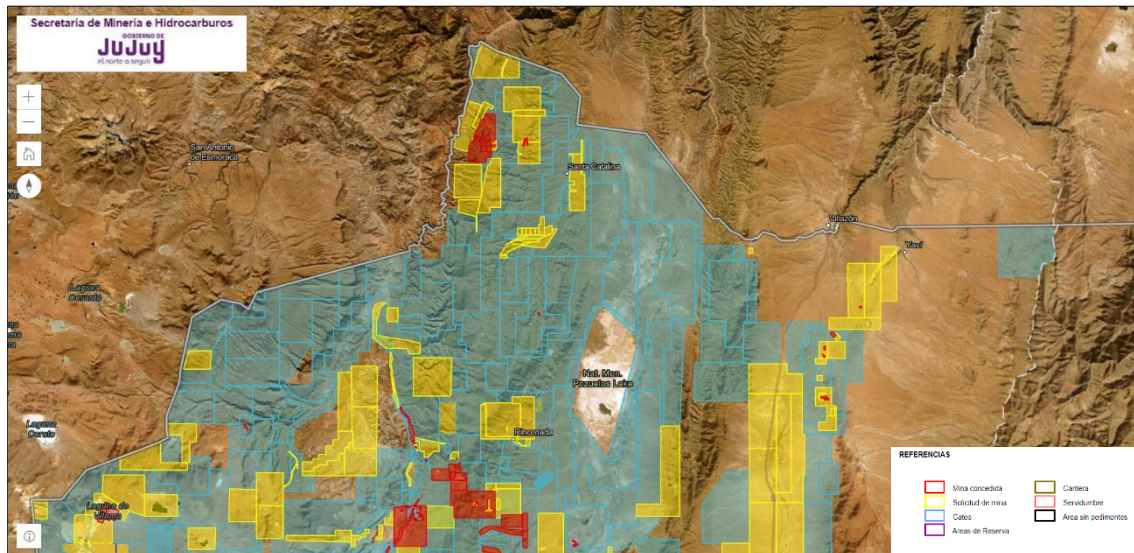
#### 3° Malón de la Paz

En estos meses aquí, en la ruta 9, en el acceso sur a la ciudad La Quiaca, vimos pasar el apoyo de toda la comunidad quiaqueña, sentimos la comprensión callada, también en las voces de cada viajero y estuvimos expuestos ante de miles de personas que creyeron y aun creen que luchamos por una causa justa, unidos y hermanados como verdaderos pueblos originarios. A ellos queremos decirles que no estaban ni están equivocados en hermanarse a nuestra lucha.

Mientras pasaron los meses nos dimos cuenta que no solo la Reforma de la Constitución Provincial era lo que nos iba a afectar, pensando en el futuro, sobre todo, sino que la reforma se hizo para proteger de forma legal la entrega de la tierra jujeña, entrega que el gobierno provincial fue realizando desde mucho antes. Esta tierra que no solo es donde nacimos o nacieron nuestros padres y nuestros abuelos, es la misma tierra que nos da de comer, con y de la que vivimos y van a vivir nuestros hijos. Descubrimos que la puna ya había sido concedida a muchos emprendimientos mineros y también que varios proyectos que existen en nuestra región no son consultados, pero si implementados a base de engaños y manipulaciones. Queremos que sepan, por ejemplo, que la luz y el agua que se utiliza en toda La Quiaca provienen de emprendimientos empresariales asentados en nuestros territorios, no hace falta que agradezcan eso, pero si que sean conscientes de esa realidad. Y especialmente que sepan que esas comunidades hoy sufren la falta de agua y aunque la ironía moleste, no tienen luz.



Fuente: [https://www.mineriajujuy.gob.ar/site/jam\\_catastro.php](https://www.mineriajujuy.gob.ar/site/jam_catastro.php)



Fuente: [https://www.mineriajujuy.gob.ar/site/jam\\_catastro.php](https://www.mineriajujuy.gob.ar/site/jam_catastro.php)

Otra cosa, para responder a algunos malinformados sobre nuestros lineamientos políticos queremos decirles. Ningún partido desde el periodo de organización nacional, ni el peronismo que tanto hablaba de justicia social fue capaz de luchar por nosotros, muchos menos el radicalismo actual. Solo existieron algunos voluntariosos como Bertonasco, Dionicio, Tanco, quienes a pesar de no compartir un partido sintieron cuanto nos dolía la injusticia de las herederas del Marques Campero. Ellos acompañaron a nuestros primeros maloneros, a quienes son la semilla de esta gran lucha allá por el año 1946. Hoy Campero tiene un museo ¿pero existe algún lugar donde llevar nuestras memorias, las de la explotación a lo que nos sometieron para hacer crecer la economía de la región? La pregunta se responde sola.

Además, a esos adictos al poder que hoy se llaman empresarios y políticos que no conformes con hacer nacer nuestros hijos en los ingenios continúan sintiéndose dueños no solo de la tierra sino de nuestras vidas. A ellos, les decimos ¡se terminó! les decimos, basta de hacer crecer la región a cuesta de nuestros pulmones agitados, de nuestro sudor y de nuestras manos curtidas.

Dejamos de creer en la Justicia, esa de los hombres y mujeres que cobran un sueldo tan alto y van de cuando en cuando a un Congreso porque sabemos que hay en otra justicia, la de la tierra, la de Dios, la de nuestros ancestros, la de la Pachamama y estamos más que seguros que ellos van a cobrarse una por una las ofensas de quienes engañaron, mintieron y usaron su nombre para seguir sometiendo a quienes la cuidamos. Pero tranquilos, no es una amenaza, es solo una sentencia.

Finalmente, a todos hoy queremos decirles, que no dejamos de luchar como tampoco lo hicieron nuestros ancestros, quienes nos heredaron la rebelión en la sangre, que no estamos vencidos y que aprendimos a ser estratégicos, que la lucha por la tierra va ser encarada desde otras formas que a disgusto de los chismosos no va ser tan publica como les gusta. Además, que aprendimos

a golpes que no hay una única manera de hacer las cosas y que a todos los gobiernos les encanta la burocracia. Sin embargo, ellos desconocen de nuestra perseverancia. La división que siempre nos impusieron se acabó, ahora todos los pueblos estamos unidos en resistencia.

¡Jallalla!

Resistencia La Quiaca